

Feria o Misa para después de la cosecha.

Verde. MR p. 1085 [1130] / Lecc. II p. 938

REFLEXIÓN del Evangelio: Esta página es exclusiva de san Lucas. El día de fiesta debe ser signo de salvación y, por tanto, es válida cualquier obra que ponga de relieve esta realidad. La polémica de Jesús sobre el reposo sabático no va tanto contra las formas, sino contra las ideas distorsionadas que pretendían servirle de sustento. Atribuir la enfermedad a la intervención de Satanás era una concepción frecuente en esa época. Entre el bienestar de una persona –en este caso, una mujer enferma durante dieciocho años– y el formalismo religioso, Jesús escogió, por supuesto y sin titubeo alguno, la salud de esta «hija de Abraham».

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 66, 7

La tierra ha producido ya sus frutos: que nos bendiga el Señor, nuestro Dios.

Ir al Rito inicial**ORACIÓN COLECTA**

Señor, Padre bueno, que, en tu providencia, le entregaste al hombre la tierra, concédenos que, de los frutos de ella recogidos, podamos obtener sustento para nuestra vida; y que los aprovechemos siempre de tal manera, que redunden, por tu bondad, en alabanza tuya y utilidad de todos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ustedes han recibido el espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 12-17

Hermanos: Nosotros no estamos sujetos al desorden egoísta del hombre, para hacer de ese desorden nuestra regla de conducta. Pues si ustedes viven de ese modo, ciertamente serán destruidos. Por el contrario, si con la ayuda del Espíritu destruyen sus malas acciones, entonces vivirán.

Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él.

Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.*

SALMO RESPONSORIAL del salmo 67

R. Bendito sea el Señor, que nos salva.

Cuando el Señor actúa, sus enemigos se dispersan y huyen ante su faz los que lo odian ante el Señor, su Dios, gocen los justos y salten de alegría.

R. Bendito sea el Señor, que nos salva.

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos.

R. Bendito sea el Señor, que nos salva.

Bendito sea el Señor, día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. Nuestro Dios es un Dios de salvación, porque puede librarnos de la muerte.

R. Bendito sea el Señor, que nos salva.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr Jn 17, 17

R. Aleluya, aleluya. Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[¿No era bueno desatar a esta hija de Abraham de esa atadura, aun en día de sábado?]

Del santo Evangelio según san Lucas 13, 10-17

R. Gloria a ti, Señor.

Un sábado, estaba Jesús enseñando en una sinagoga. Había ahí una mujer que llevaba dieciocho años enferma por causa de un espíritu malo. Estaba encorvada y no podía enderezarse. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: “Mujer, quedas libre de tu enfermedad”. Le impuso las manos y, al instante, la mujer se enderezó y empezó a alabar a Dios.

Pero el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hubiera hecho una curación en sábado, le dijo a la gente: “Hay seis días de la semana en que se puede trabajar; vengan, pues, durante esos días a que los curen y no en el sábado”.

Entonces el Señor dijo: “¡Hipócritas!” ¿Acaso no desata cada uno de ustedes su buey o su burro del pesebre para llevarlo a abrevar, aunque sea sábado? Y a esta hija de Abraham, a la que Satanás tuvo atada durante dieciocho años, ¿no era bueno desatarla de esa atadura, aun en día de sábado?”.

Cuando Jesús dijo esto, sus enemigos quedaron en vergüenza; en cambio, la gente se alegraba de todas las maravillas que él hacía.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

Ir a la presentación de las ofrendas

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que del fruto de la tierra te presentamos con acción de gracias; y tú, que eres quien nos da la abundancia de los frutos terrenales, haz que nuestras almas

puedan producir frutos para el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ir a la Plegaria Eucarística

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 103, 13-15

Con los frutos de tus obras, Señor, llenas la tierra, para que obtengamos de ella el pan y el vino que alegra nuestro corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, que, al darte gracias, mediante este sacramento de salvación, por los frutos de la tierra que hemos cosechado, merezcamos conseguir, por efecto de ese mismo sacramento, bienes más excelentes. Por Jesucristo, nuestro Señor.